

Cartas de lectores

¡TU OPINIÓN TIENE PREMIO! ESCRIBINOS Y GANÁ: cartas@revistatigris.com.ar



¡Sorteos de este mes!



Las cartas publicadas participan del sorteo por:

- Un almuerzo para dos personas en Boulevard Sáenz Peña.
- Una caja de vinos, de Bodega Lurton.

Revista Tigris

Contacto: 5032-8715 ó
03327-470013/ 0121/ 0000
Cel. (15) 3581-2978
tigris@eidico.com.ar
revista@eidico.com.ar
www.revistatigris.com.ar

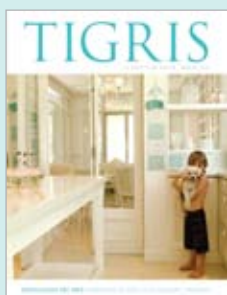


Foto de tapa:
Rosario Lanusse

Seguinos en
facebook
"REVISTA TIGRIS"

Tigris se reserva el derecho a editar las cartas recibidas y a resumirlas para mayor claridad.

No quiere dormir solo I

Tengo el enorme privilegio de recibirlos en mi hogar. Mes a mes, ustedes me llenan el espíritu y el corazón. ¡Gracias! Aprovecho la ocasión para comentar el artículo de Mariuqui Magrane "No quiere dormir solo", donde da pautas basadas en la Teoría del Dr. Eduardo Estivill. Siento compartirles que no creo que este método sea una conducta eficaz para enseñar nada, y menos aún a dormir, por atacar y mellar el sentido común de toda madre de acudir al encuentro de su hijo cuando la reclama. Ojalá que a los lectores esto les haga "ruido" y sigan su propia búsqueda. Con afecto.

Valeria Donadio
valeriad23@gmail.com

No quiere dormir solo II

En primer lugar: ¡gracias, Tigris, por existir! Quiero disentir de Mariuqui Magrane en su artículo. Los bebés y niños lloran cuando necesitan algo, lo hacen para pedir ayuda de algún tipo. El chiquito al que dejamos llorar se duerme habiendo perdido la esperanza de que sus padres ven-

gan a ver qué le pasa. Por lo tanto no me parece recomendable dejarlos llorar hasta que se duerman, y esto no significa quedarnos esclavizados junto a ellos. Mi propuesta implica tres condiciones básicas:

- Armar un ritual de la hora de acostarse, ir bajando las revoluciones, cantar y/o rezar y/o contar cuentos, ponerlo en la cama y quedarnos un ratito, primero sosteniéndolo para que no pueda levantarse, después ir cortando el contacto táctil y visual, y cuando está tranquilo dejarlo despierto y alejarnos, salir del cuarto y volver tantas veces como sea necesario hasta que logremos que se quede acostado, tranquilo y despierto, confiado de que mamá vuelve cada vez que él llame.

- Una consigna clara: "¡no te levantes, llamá!"; cuando nuestro hijo llegó hasta nuestra cama, la cosa se complica, es preferible ir a su cuarto, le da la seguridad que necesita de que estamos ahí para él.

- Mamá o papá dispuestos a hacer lo necesario para que su hijito sepa que cuenta con ellos de día y de noche: ir de buen humor cuando llora (si lo hacen así, serán sólo unos días) tener un ritual

más cortito para estas vueltas al cuarto, sin levantarlo, quedándose hasta que se tranquiliza y no hasta que se duerme. Es muy importante que se acostumbre a dormir sin compañía humana, así cuando se despierte puede volver a dormirse sabiendo que si llama los padres van a ir.

Maritchu Seitún (psicóloga)
maritchu@mac.com

Queridas lectoras:

Muchas gracias por sus aportes. Coincido plenamente en que los hijos no deben sentirse abandonados y en que no existen recetas para educarlos. Los niños necesitan de nuestro cariño y de nuestra firmeza para darles a conocer los límites y, así, crearles buenos hábitos... el del sueño es uno de ellos. Si aprendemos a reconocer sus diferentes llantos, por separarse de su mamá, por algún dolor o por pesadillas, los comprenderemos mejor.

Me encantaría poder conversarlo a fondo con las dos lectoras y pido perdón si lastimé algún sentimiento materno.

Mariuqui Magrane